

21 Gramos

Ficha técnica

(2000)

Director: Alejandro Gonzalez Iñárritu

País: USA

Duración: 125 min.

Interpretación: Sean Penn (Paul), Benicio Del Toro (Jack Jordan), Naomi Watts (Christina), Charlotte Gainsbourg (Mary Rivers), Melissa Leo (Marianne Jordan),

Guión: Guillermo Arriaga.

Producción: Alejandro González Iñárritu y Robert Salerno.

Música: Gustavo Santaolalla.

Fotografía: Rodrigo Prieto.

Sinopsis y críticas

Sinopsis por labutaca.net:

El profesor universitario Paul Rivers (Sean Penn) y su esposa Mary (Charlotte Gainsbourg) ven cómo su relación se balancea entre la vida y la muerte. Él está mortalmente enfermo y espera un trasplante de corazón, mientras que ella quiere concebir un hijo suyo por medio de la inseminación artificial. Olvidado su turbulento pasado, Christina Peck (Naomi Watts) tiene una vida familiar llena de esperanza y alegría: tiene a su hermana Claudia (Clea DuVall), a su marido Michael (Danny Huston) y a sus dos hijitas. De extracción social mucho más modesta, el ex convicto y ahora firme creyente Jack Jordan (Benicio Del Toro) y su mujer Marianne (Melissa Leo) luchan por sacar adelante a sus dos hijos.

Un trágico accidente hace que las vidas de estas tres parejas entren en una misma órbita y obliga a Paul a afrontar su mortalidad, pone a prueba la fe de Jack, y hace que Christina se mueva para arreglar su presente y quizá su futuro. El equilibrio espiritual de cada uno de ellos puede resultar muy costoso para los demás. Pero ninguno de ellos pierde la voluntad de vivir y el instinto de apoyarse en otra persona.

Comentario por caliescali.com :

Esa genial historia filosófico-erótica del checo afrancesado Milan Kundera, *La insoportable Levedad del Ser*, ya nos lo predecía: cargamos tantas culpas, tantos remordimientos, tantos miedos, que resultan de tanto peso como el de la avalancha de la historia que nos arrasa, y tan poco a la vez como *21 gramos: el peso de una barra de chocolate, el peso de un colibrí...*

...*O el peso del alma*, según investigaciones de comienzos del siglo XX (realizadas por un tal Duncan McDougall, de Haverhill, Massachusetts en 1907), de las que se concluyó que los cuerpos pierden ese peso al instante exacto de su muerte... Ahora presenciamos "21 Gramos" de un cine "pesado", con todas las acepciones que a lo "pesado" se le pueda atribuir.

Hay quienes ven en ella la obra de un genio (*Está construida con una mano maestra y un magnífico argumento*, dijo de ella Mario Vargas Llosa), mientras otros

se rasgan las vestiduras por el colmo de ensalzar una obra mediocre. La buena noticia es que de eso están hechas decenas de películas complejas para las que los amores y los odios son una constante que las mantiene vivas.

Y es que se trata de una película que perturba de principio a fin... si es que el espectador logra situar cuál es cuál. El abandono de la línea cronológica del relato, un recurso cada vez más utilizado (como en *Memento* o en la próxima a estrenarse *Irreversible*, por cierto, otra amada u odiada por público y crítica) no encuentra en 21 Gramos un asidero fuerte más allá de "desimpactar" la sorpresa final; de algún modo es un intento para que el clímax se disuelva y a la vez se refuerce su poder (como ocurre con ciertas soluciones químicas en las que una sola gota de una sustancia se adueña del disolvente) en toda la historia, algo que para muchos espectadores logra con creces y representa de hecho uno de sus valores

Devastadora, 21 Gramos escudriña en la vida de tres personas a las que el azar une tras una tragedia; poco a poco ese ama de casa se convierte en una desdichada drogadicta, ese matemático deshauciado se convierte en un vengativo amante y aquel ex convicto creyente se convierte en un blasfemo... Son tres profundos abismos a los que también parecemos caer, abismos complejos y hasta insondables. La complejidad de los personajes es tan magistralmente representada por los actores Naomi Watts, Sean Penn y Benicio del Toro (y por otras ignoradas pero no menos densas como Melissa Leo y Charlotte Gainsbourg), que estos son capaces de deslumbrarnos y no dejarnos hacer preguntas fundamentales de la historia, acerca de ciertas motivaciones de los personajes... o quizá no haya necesidad de ello cuando la brutalidad de sus existencias llevadas al límite desborda todo razonamiento.

De eso está hecha 21 gramos, una película inteligente que es capaz de crearnos preguntas y respondérnoslas, aunque esto no sea suficiente para algunos. 21 Gramos ha sido duramente criticada de efectista, y también de repetitiva, ya que Amores Perros versa exactamente sobre lo mismo: el deterioro y entrada al infierno de tres personajes tras un accidente de tránsito: un personaje femenino burgués al que se le acaba un sueño dorado (la fama en el caso de la modelo de Amores Perros, el hogar en el caso del ama de casa de 21 Gramos), un personaje masculino del bajo mundo buscando salir del atolladero (como lo son los personajes de Gael García y Benicio del Toro), y un personaje al límite de la muerte al que se le concede una última oportunidad de amar, perdonar y ser perdonado (como los personajes de Sean Penn y Emilio Echavarría "El Chivo")

Quizá haga falta tomar distancia y tiempo para observar el valor real de estas dos obras aclamadas por la crítica norteamericana y europea, y que hacen parte del renovado cine de México (aunque la segunda se incluya en el estrellato de Hollywood), país del que, casualmente, vienen la mayoría de las críticas más acérrimas hacia ellas...